

UTILICE SIEMPRE EN SUS FORJADOS

«VIGUETAS MADRID»

de hormigón vibrado y bovedillas "GUILAM" patentadas. Las mejores y más económicas son una garantía para la construcción. HAGA SUS PEDIDOS EN:

APLICACIONES DE HORMIGÓN ARMADO. S. L.
JUAN FLOREZ, 81 :: TELEF. 1949 :: LA CORUÑA.

La Voz de Galicia

TELEFONOS: DIRECCION, 2763. — REDACCION, 2662. — ADMINISTRACION, 1677.
DOMICILIO: SANTIAGO, 1 Y TRAVESIA MONTOTO, 6.

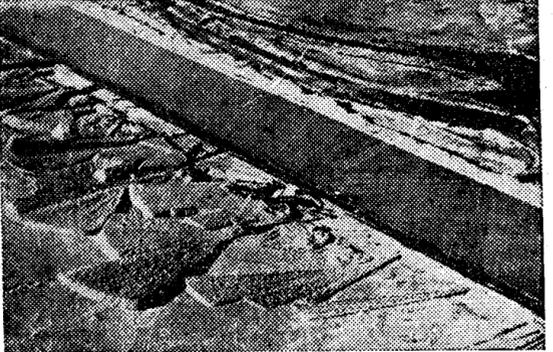
CHAMPUNET AL ACEITE
A LA BREA
AL HUEVO
GENIOL A LA CLOROFILA
A LA LECHE

De venta en Perfumerías y Establecimientos del ramo.

Un práctico español regresa de Suez

El mes más peligroso es octubre

Dos prácticos españoles han salido a ocupar los puestos vacantes



UNA VISTA DEL CANAL DE SUEZ

BILBAO (Servicio de Argos, especial). — Javier Zumalabe, el práctico vasco que acaba de regresar de Suez, posee la clásica estampa de marino de la guerra. Cuando le visitó en Caserio Luisena, en Baquio, los familiares y amigos del recién llegado están ansiosos por charlar con él. Por eso, el torrente de preguntas se desliza rápido ante varios curiosos.

—¿Cómo es el famoso Canal?
—Tiene 162 kilómetros de largo, 73 metros de calado y 60 de anchura.

—¿Algo más?
—Está dotado de frecuentes aberturas laterales para facilitar el cruce de los buques.

—¿Se realiza fácilmente?
—Sí. El buque cargado tiene preferencia sobre el que va en lastre. Este tiene que retirarse a un lado y amarrar.

—¿Cuanto tarda la travesía?
—Unas 14 horas, a la velocidad de crucero permitida de siete millas y media.

—¿Con un práctico solamente?
—No. Son necesarios tres, que se relevan.

—¿Cada cuánto tiempo?
—El primero conduce el barco hasta Port Said; otro le releva en Ismailia, al llegar al Lago Timsia, y un tercero lo guía hasta el Mar Rojo, desde Port Tewfik.

—¿El práctico lo hace todo?
—Casi todo. Pero existen cada 125 kilómetros unas estaciones de señales para dirigir el tráfico.

—¿Continúa hoy el servicio igual?
—Casi igual. Solamente que, en lugar de los tres prácticos, actúa ahora sólo uno para todo el recorrido.

—¿Y en cuanto al pago?
—Igual. Un barco que haya pagado en Londres a la Compañía atraviesa el Canal sin más trámites.

—¿Les obligaron a abandonar?
—De ningún modo. Todo lo han hecho por voluntad propia, sin presión de ninguna clase.

—¿Quiénes quedan?
—De los prácticos europeos, solamente seis griegos.

—¿Vió, usted a los nuevos que han llegado?
—Sí. Había dos españoles. Uno se llama Juan Ibarra, de Deva, y otro un tal Sánchez, que es de Méjilla.

—¿Funcionará igual el Canal después de la marcha de ustedes?
—No lo sé. Todo depende de la experiencia y aptitudes de los que ocupen nuestros puestos.

—¿Qué es lo más peligroso de su trabajo?
—Mantener el barco en el mismo centro del Canal, porque la menor desviación es suficiente para quedar embarrancado.

—¿Cruzan barcos grandes?
—Hasta de 60.000 toneladas. Un error con estos pueblos flotantes inutilizaría la ruta durante algún tiempo.

—¿Otra dificultad?
—El mes de octubre exactamente. Es la peor época. Comienzan en este mes las clásicas nieblas de arena y las tormentas.

—¿Cuáles son las principales obligaciones del práctico?
—Ante todo, mantener el tráfico sin taponamientos, y segundo, no causar daños a los buques, que cuestan caros.

—¿Cómo hizo el viaje de vuelta?
—Desde El Cairo, via Paris, por avión, aunque tuvimos que tocar Marsella por la niebla.

—¿Su vida en Egipto?
—Igual o parecida a la de aquí, mientras estuvieron conmigo mi mujer y mis hijos.

—¿Luego?
—No pude probar bocado.

—¿De nostalgia?
—No. Había tomado un cocinero árabe y no me llegó a convencer. Lo desmó, igual.

—¿Concreto.
—Seguir, por los periódicos que me daban en los petroleros españoles, la Vuelta a España y sentir que no la hubiera ganado Lorono.

—¿Algo más?
—En cambio, me alegré de los triunfos del Atlético. Y pensé felicitar al Club por sus triunfos.

Crónica de Alemania

En Alemania se ha logrado una sociedad ideal

Las clases se han nivelado, desapareciendo los privilegios

Por MARIA VICTORIA ARMESTO

BONN. — (Especial para LA VOZ DE GALICIA).

Cuando los técnicos hablan del llamado "milagro alemán", lo atribuyen principalmente a tres causas. Primero, la inteligente política del Gobierno; segundo, el plan Marshall; tercero, la capacidad de trabajo del obrero alemán.

Es muy dudoso que sin la generosa ayuda de los norteamericanos, este país hubiera podido levantarse. Según les indicaba recientemente, en la zona oriental, donde son también alemanes y, por consiguiente, trabajadores, el nivel de vida es bajísimo. Los rusos no les han dado un perro chico.

Pero por muchos millones que los yanquis hubieran volcado en la desolada Alemania de la postguerra, Alemania no hubiera podido levantarse sin la política inteligente de su Gobierno y la resistencia inquebrantable de sus obreros.

La política económica ha sido dirigida por Herr Erhard. Cree el profesor que todos los controles gubernamentales son malos y la prosperidad nace de la libertad.

Fruto de tal política es que hoy Frau Doctor Ritche puede ir a su banco y ordenar: "Cómprame tantas acciones de la General Motors", o: "Gire tantos marcos a Nueva York para pagar el "Chevrolet" que acabo de comprar".

Frau Doctor no posee un "Chevrolet", sino un coche ruso-checoslovaco, porque el ruso es más barato, pero tiene en su mano la posibilidad de escoger. El marco no es una moneda cautiva, sino libre y soberana como el dólar.

No obstante, por liberales que sean las leyes del Gobierno, el "milagro alemán" no se hubiera producido sin la cooperación del obrero alemán.

Hay un viejo refrán que dice: "Otros trabajan para vivir, el alemán vive para trabajar".

Colaboración entre el capital y el trabajo

Allstair Horne, corresponsal inglés en Alemania, y autor del inteligente libro "Back Into Power" ("De nuevo en el poder"), cree que, además de los tres factores que acabo de enumerar, el asombroso "milagro alemán" se debe a las buenas relaciones entre el capital y el trabajo.

Es éste un tema apasionante y muy de actualidad.

Hambrientos, desmoralizados, deshechos, cuando los obreros volvieron a las fábricas (que rusos, ingleses y otros habían desmantelado) fue para trabajar día y noche, a un ritmo alucinante.

Dado que era una cuestión de vida o muerte

te para unos y otros, los sindicatos no opusieron resistencia alguna a la automatización, mientras en Norteamérica los sindicatos se oponen ferrocamente a cualquier avance técnico.

Por su parte, los capitalistas alemanes (que ahora están ganando muchísimo dinero), supieron mantener la dignidad renunciando a enriquecerse mediante la especulación y el agio.

Unos y otros coadyuvaron a crear la prosperidad actual del país. Los sueldos en Alemania son algo más bajos que en Inglaterra, y la semana de trabajo es de cuarenta y ocho horas, mientras en Inglaterra es de cuarenta.

No obstante, en Alemania (salvo unas esporádicas en el 64) no hay huelgas ni conflictos laborales.

Allstair Horne cree que esto se debe también a unas leyes sociales inteligentes y a la política realista de los sindicatos; pero, más que nada, se debe a la lealtad innata del obrero alemán.

"Aquí todos somos krupianos", respondió el capataz de Alfred Krupp cuando el magnate le preguntó si consideraba posible levantar su roto imperio industrial.

A su vez, las grandes compañías industriales han sabido premiar la lealtad de sus productores dándoles una participación en los beneficios, proporcionándoles vivienda, cafeterías económicas, seguros médicos y sociales y —la que es muy importante también— la posibilidad de ahorrar.

Difícil para el comunismo hincar el diente

Incluso el inflexible ministro de Hacienda, Herr Schaeffer, abre la mano permitiendo que el trabajo de las horas extraordinarias no esté sujeto a impuesto alguno.

Todo ello, la lealtad de unos y la política generosa de otros, forma el cañamazo de una sociedad cristiana y estable, en donde es muy difícil que el comunismo pueda hincar el diente.

En Alemania hasta el productor más estúpido sabe muy bien que goza de unos beneficios que si siquiera pueden soñar los esclavizados obreros de la zona oriental.

De esta forma, abatiendo los excesivos privilegios, nivelando las clases sociales y creando un mínimo "standard", aquí han conseguido una sociedad ideal, ideal, porque todos son realistas y, aun los que han tenido que renunciar a viejos privilegios de épocas caducas, al acostarse reposan con tranquilidad. Primero, porque sabe que nadie le odia ni envidia; segundo, porque saben que en Alemania no puede voluntariamente venir el comunismo; tercero, porque saben que ningún alemán occidental se va a la cama con el estómago vacío.

De Sol a Sol

ESTUDIANTES

ZASCANDILEANDO durante todo el curso, muchos estudiantes llegan a la época de los exámenes con la irresponsable curiosidad de quién sabe que su suerte depende de cómo caiga una moneda arrojada al aire. Una vez entregadas las calificaciones, ninguno pregunta a otro si estuvo bien o mal. La pregunta obligada es:

—¿Tuviste suerte?

Y no les falta razón, pues en una sola prueba la suerte suele tener una influencia decisiva, situando al margen, claro está, a aquellos alumnos cuya aplicación les ahorra por anticipado tanta incertidumbre.

Recuerdo una anécdota de exámenes —estamos en plena época— que se refiere a don Miguel de Unamuno. Entre los estudiantes que en Salamanca procuraban salir bien librados en sus exámenes de griego, había una honrosa excepción: a un muchacho no le interesaba en absoluto aprobar. Hasta tal punto, que llevaba suspendiendo tres cursos seguidos sin evidenciar por ello la menor preocupación. Su desprecio por las lenguas muertas era evidente.

Pero un día, en vísperas de examen, don Miguel se vio sorprendido por su inesperada visita. El muchacho no le pedía el aprobado. Ocurría que su padre deseaba presenciar el examen, para cerciorarse de sí, en efecto, don Miguel se ensañaba injustamente con la criatura, según esta solía decir.

—Yo no le pido que me apruebe, don Miguel, sino que no me abandone. Si usted me dijera lo que me va a preguntar, yo lo estudiaría, le contestaría algo, y mi padre regresaría al pueblo satisfecho. Luego, usted me suspende, y en paz. Su conciencia seguiría tranquila...

Unamuno se interesó por tan extraña propuesta, y acabó accediendo, con el siguiente añadido:

Y si usted me contesta bien, cuente además con el aprobado.

Cuando alumno y profesor se enfrentaron en el aula, hubo un momento de inquietud. Formulada la pregunta prevista, el muchacho siguió guardando silencio. Un silencio tan absoluto, que don Miguel temió haberse equivocado con la pregunta, y en un aparte discretísimo, interrogó a su alumno:

—¿No era esto lo que había quedado en estudiar?
—Sí, señor.
—¿Y no lo sabe?
—No. Cuando iba a estudiarlo, me enteré de que mi padre no podía venir, y siendo así, ya no valía la pena...

No sé lo que habrá en esta anécdota de leyenda o realidad. Mi experiencia de estudiante me permite creer que es auténtica, pues conocí casos peores. De todas las maneras, deseo mucha suerte a todos, vagos o aplicados. Y sobre todo, a los inteligentes. Todavía está fresco el recuerdo del muchacho que en Barcelona fue sorprendido cuando ocultaba ante el tribunal un microscópico aparato transmisor-receptor con cuya ayuda acertaba en todas las respuestas.

Aunque pese a la originalidad de sus recursos, estoy seguro de que al final no pudo decir a sus compañeros que tuvo suerte.

BOCELO

HECHOS Y FIGURAS

PAMELA MOORE, LA FRANÇOISE SAGAN AMERICANA



"La juventud es una época espantosa", asegura, suspirando, Courtney Farrell, la joven heroína de "Chocolates for Breakfast" ("Chocolates de desayuno"), la novela de Pamela Moore, de 18 años de edad, saludada en los Estados Unidos como la Françoise Sagan americana.

"Pamela, es el "pendant" de la joven novelista francesa, por el mismo título que Diana Dors, es la réplica inglesa a Marilyn Monroe, de la misma manera que los franceses consideran a Fernandel como la réplica de Charlie Chaplin" escribe la revista "Newsweek".

El tema de la novela de Pamela y la filosofía de sus personajes, la emparenta netamente con Sagan, según estima el crítico literario de la aludida revista. Y los actos de sus héroes, proceden de la misma amoralidad.

Courtney Farrell va a ahogar en "cocktails-parties" el espanto que le causa su juventud.

En materia de absorción de bebidas alcohólicas, hace frente a sus más robustos compañeros, victoriosamente. Su lenguaje de carretero escandaliza lo mismo a sus padres, que a los profesores de su muy digno colegio.

Un pequeño alarde de psicología freudiana, acaba de demostrar que Pamela Moore, ha leído buenos autores. Si Courtney, su heroína se desverguenza, es porque huye de las responsabilidades, que el divorcio de sus padres ha acumulado con excesivo peso, sobre sus hombros.

El final es moral. Janet, una amiga de Courtney, dotada también de una notable ausencia de inhibiciones, tiene una muerte violenta. Fuertemente impresionada, Courtney renuncia a su vida disoluta.

La misma Pamela es hija de padres divorciados. Su madre es redactora jefe de la revista fotográfica "Photoplay". Su padre se ocupa de los escenarios de la "RKO". La vía del cineascopio está, pues, abierta a Pamela Moore.

"Newsweek" advierte no obstante, una diferencia entre las señoritas Sagan y Moore: "Mientras que Sagan emplea un estilo puro y picante para envolver su atractiva melancolía, la prosa de Pamela es pesada y de una petulante desesperación".

Sanatorio Quirúrgico del Pilar DE LOS DOCTORES

Key Grimaldos y Barbeito Cirujía General y Traumatología CONSULTAS:

Key Grimaldos: 4 a 6. Telf. 1741
Barbeito: 6.30 a 8.30. Telf. 8276
Teresa Herrera, 17. Telf. 2240

Mesa revuelta

EN PASAJES, New Jersey, unos ladrones se llevaron un par de zapatos completamente usados, una camisa sucia y unos pantalones rotos, del domicilio de un tal Arthur Church, dejando la siguiente nota: "¿Cuándo demonios unos honestos rateros como nosotros podremos llevar una vida honrada y decorosa, si sólo encontramos para robar prendas como las que usted tiene?".

EN CATTLESBURGH, el jefe de la policía Ray Castle, acudió a su despacho y encontró sobre la mesa la siguiente nota, dejada por uno de sus agentes: "Ray: La radio del coche de la policía, no funciona; las luces de la sala de estar de nuestros hombres, no funcionan; el reloj de la torre de la ciudad lleva siete minutos de retraso, y el cobro de la paga se ha retrasado diez días".

EN BREMEN, un ladrón ha telefonado a la policía para pedirle que lo sacase de un almacén en el cual había entrado a robar. Se le había cerrado herméticamente el lugar por donde había entrado, y no veía modo de salir de aquella prisión. La policía lo sacó de aquélla, para meterle en otra.

EL DIEZ POR CIENTO y el veinte por ciento de los coches que se ven circular en las calles de Nueva York, se dirigen hacia un lugar preciso. Los otros vehículos buscan afanosamente un lugar para aparcar. Esto es lo que revelan las últimas estadísticas americanas.

EL FERROCARRIL de Nueva York pone a la venta (o alquiler) más de cuatrocientas estaciones inutilizables para su red. Indica que estas estaciones podrían muy bien ser utilizadas para salas de concierto.

EN RECONOCIMIENTO a los servicios prestados por el "Sandwich", la Asociación Nacional de los Estados Unidos de fabricantes de condimentos ha ofrecido una recompensa al conde de Sandwich, de 81 años, cuyo antepasado, que nació en el siglo XVIII, está considerado como el inventor del "sandwich".

Miscelánea MUNDIAL

RATEROS NOVELESCOS

Jerez de la Frontera, 2.—En una bodega de la calle del Cid entraron, una vez más, unos rateros que, ante la imposibilidad de llevarse, como en ocasiones anteriores, alguna máquina de escribir, cantidades en metálico, prendas y objetos de los oficinistas y del escritorio, se dedicaron a causar daños en las carpetas de los negociados y en el material de la oficina, dejando una cuartilla escrita en la que pusieron: "Con ésta, son seis las veces que hemos entrado, No me han cogido ni me cogereis.—El Coyote".

La policía tiene una pista y confía en detener pronto a estos rateros.—CIFRA.



Nuevo sello de ochenta céntimos

Madrid, 2.—Por disposición del Ministerio de Hacienda, con la denominación de "Día del Sello 1956" se emitirá un sello reproducción de un fragmento del cuadro "La Anunciación", de fray Angélico, con la figura del arcángel San Gabriel, de 80 céntimos de valor facial, en color verde, destinado a la correspondencia ordinaria. La tirada de dicha edición será de 1.500.000 ejemplares y se pondrá en circulación el 12 de octubre próximo.—CIFRA.